



Jóvenes y educación pública

Los estereotipos construidos por los medios masivos y las luchas de transformación juveniles

Sol Logroño

sol12lgr@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Natalia Tamara Quiroz

quiroz.natalia4@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

El presente artículo es el trabajo final de la materia “Ciencias sociales y estudios de Juventud: abordajes desde el campo de la comunicación” de la Especialización en Comunicación y Juventudes. Para ello, utilizamos como disparador la siguiente noticia pues permite reflexionar sobre algunos de los ejes que recorrió la asignatura: jóvenes, participación política, medios de comunicación y educación.

La misma fue publicada el 12 de mayo de 2016 en la sección Educación del diario La Nación.¹

Jóvenes y educación pública

Los estereotipos construidos
por los medios masivos y las luchas
de transformación juveniles

Por Sol Logroño
y Natalia Tamara Quiroz

Introducción

Esta nota periodística nos hace pensar en los siguientes interrogantes: ¿Qué intenciones subyacen a la decisión editorial de reducir una movilización heterogénea e intergeneracional a la identificación de “estudiantes”? ¿Qué nociones construye el diario La Nación en torno a la dupla estudiantes-juventud? ¿Cuáles son las conceptualizaciones y proyecciones que se encuentran en disputa en la lucha entre educación pública y privada?

“Juventud”: una categoría en disputa

El campo de estudios en juventudes desde una perspectiva comunicacional/cultural viene teniendo un crecimiento sostenido en los últimos años, dadas las condiciones institucionales de ampliación y/o consolidación de temas, perspectivas y equipos de investigación interesados en el análisis de una diversidad de prácticas vinculadas con la condición juvenil en el contexto reciente: sus sentidos, sus prácticas socioculturales, sus procesos de constitución identitaria, sus modos de interpretar el mundo y de relacionarse, de nombrar a los otros y organizarse. Este contexto argentino y latinoamericano se encuentra, a su vez, atravesado por la complejización de los modos de funcionamiento de la hegemonía cultural y la intensificación de procesos de interpelación – política, religiosa, mediática – a las nuevas generaciones, en el

marco más amplio de las luchas por la producción de sentidos sobre ciudadanía, participación cívica y el ejercicio concreto de derechos (Elizalde, 2011).

En este sentido, Ernesto Rodríguez propone conceptualizar y abordar a las juventudes no sólo como sujetos de derechos sino sujetos estratégicos para los procesos de transformación social, en la medida en que enfatiza en su capacidad de agencia, de cuestionamiento y crítica al orden establecido; y a su vez resalta el crecimiento demográfico de dichos sectores poblacionales (Rodríguez, 2013).

En los últimos años se llevaron adelante investigaciones que aportaron a la sistematización de este campo críticamente (Chaves, 2009), a partir de un “estado del arte” que permite dar cuenta de la diversidad de problemáticas estudiadas, casos empíricos y diferentes abordajes teóricos construidos para aprehender a este sujeto (Chaves, 2009).

Estos múltiples recorridos y categorizaciones para pensar a la juventud, nos llevan a tomar determinadas decisiones que nos distancian de unas corrientes y nos inscriben en otras. Al hablar de jóvenes entendemos que la categoría juventud apela a una construcción socio-histórica: fueron construidos como actores visibles en el campo cultural/político, en tanto productores de escenarios y discursos sociales (Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios, 2013). Al no existir una sola manera de ser joven tampoco existirá un único camino para concebir la juventud. Desde la sociología de la cultura, podemos pensar la juventud como categoría que nos habla de una construcción socio-histórica particular sobre un rango etario. Así cuando Bourdieu (1990) afirma que la juventud no es más que una palabra está haciendo referencia al carácter simbólico de la condición juvenil. Pero el carácter simbólico de los jóvenes no es mero signo, construcción cultural separada de las condiciones materiales e históricas que condicionan su significancia: la juventud, también es más que una palabra (Margulis, 1996).

En esta línea, Rossana Reguillo (2010), antropóloga mexicana, sostiene que la conceptualización de la juventud no remite a lo meramente biológico como la edad, sino que es necesario recurrir a su carácter discontinuo y dinámico. Al no compartir todos los jóvenes los mismos modos de inserción en la estructura social, sus esquemas de representación configuran campos de acción, diferenciales y desiguales. Podemos pensar, a partir de este razonamiento, que una moratoria social no es una sustancia esencial ni una situación unívoca, sino una condición cuyo sentido fluctúa en distintos ámbitos, pero que nombra el estatuto de sujetos que, de manera intermitente, se ubican en posiciones de subalternidad y autonomía en relación a distintas instituciones.

En este sentido, Florencia Saintout (2009), sostiene que los y las jóvenes no representan una masa uniformada que sostiene las mismas demandas, visiones y proyectos, sino que hablar de juventudes es también hablar de diferencias y desigualdades.

Asimismo, la generación opera como dispositivo de unificación que no anula la diversidad, sino que la marca transversalmente (Saintout, 2009). Nos interesa recuperar este concepto de generación ya que hace posible retomar ciertos rasgos etarios ya no desde la biología sino desde la historia. La generación, alude a la época en que cada individuo se socializa, y con ello, a los cambios culturales acelerados que caracterizan nuestro tiempo. Cada generación puede ser considerada, hasta cierto punto, como parte de una configuración cultural diferente, en la medida en que los más jóvenes incorporan en su socialización nuevos códigos y destrezas, lenguajes y formas de percibir, de apreciar, de clasificar y distinguir. Cada época tiene su episteme, y las variaciones epistémicas son percibidas y apropiadas, durante su proceso de socialización, por los nuevos miembros que va incorporando la sociedad (Margulis, 2003). Desde estos puntos de partida conceptuales, nos preguntamos sobre cómo construyen las juventudes los medios de comunicación hegemónica, qué relaciones de poder disputan la manera de nombrar y dar sentido a la experiencia juvenil y cuáles son las desigualdades que se reproducen en la medida en que ciertos sectores dominantes reducen el lugar de los y las jóvenes a menos objetos a ser tutelados y estigmatizados.

Jóvenes en los medios de comunicación hegemónica

Entendemos a los medios de comunicación como actores políticos con intereses particulares y colectivos sobre el devenir social. En ese sentido, la enunciación mediática constituye un pilar fundamental en los procesos de producción y reproducción de los sentidos en las sociedades contemporáneas. Devenidos en un espacio de poder estratégico, las representaciones de los medios generan imágenes que moldean el modo en que se construye la identidad de los jóvenes.

Los medios en general, pero sobre todo la televisión y los diarios, hablan de los jóvenes refiriéndose a ellos como “menores” en situaciones violentas o de vulnerabilidad. El debate en la baja en la edad para imputarlos por delitos puso de nuevo en boga el concepto de “menor”. Nos topamos a diario con titulares como “Dos menores y un adulto detenidos por un asalto en un restaurant”, “Tres menores fueron detenidos por violento robo”, “Detuvieron a un menor tras un tiroteo en Lomas de Zamora”, “Quisieron linchar a un menor que robó en la calle”, y son sólo algunos ejemplos que pueden mencionarse.

Debemos advertir cómo se privilegia la visibilidad de cierto tipo de información que configura un tipo de juventud, que los piensa a partir de las agendas del deterioro, (aquellas agendas que estigmatizan las prácticas y los discursos juveniles), negando su complejidad e invisibilizando el ejercicio de su ciudadanía.

Esto a su vez escinde a lo juvenil de otro tipo de enunciadores, ligados a la participación en distintas instancias, como lo político, lo artístico, o cualquier práctica colectiva. (Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. Informe Anual 2012). Los medios hegemónicos también utilizaron la aprobación de la Ley N° 26.774, más conocida como “Voto joven”, para poner el foco en la edad. El diario La Nación, no es la primera vez que lo hace. Sobre la fecha de las Elecciones Primarias 2013 creó una sub-sección llamada “Voto a los 16”. Recordemos que el “Voto joven” permitió que quienes tuviesen 16 años al momento de la elección pudieran ejercer el derecho de sufragio de manera voluntaria.

Los argumentos que postularon los medios para demostrar que el “Voto joven” era un desacierto o una maniobra política, consistían en banalizar al joven, despojándolo de las preocupaciones de la realidad política, y a veces, hasta semejándolo con un niño.

Los medios masivos de comunicación ocupan un espacio privilegiado en la construcción del sentido social, porque no son cualquier empresa, sino aquella cuya materia específica es la materia siguiente: producen sentido. (Saintout, 2013) Es por eso que ningún discurso es inocente en su intencionalidad. Afirmar que los jóvenes no están preparados para votar a los 16, denota una construcción de sentido estereotipado y peyorativo.

Sin embargo, debemos intentar desterrar la idea de que muchos plantean que dice que los medios de comunicación determinan absolutamente los significados que se instalan al interior de las sociedades. Debemos entonces, comprender a los medios también como receptáculos de doxas o concepciones circulantes en el seno de lo social (Observatorio de Jóvenes, comunicación y medios, 2012).

Recuperando lo expuesto por Saintout, nada de lo que se dice en los medios está por fuera del espacio social, de sus relaciones de fuerza, aunque afirmar esto no implica pensar que los medios se limitan a una realizar una traducción lineal.

Medios de comunicación como La Nación que privilegian a estos jóvenes “casi ángeles”, modelos de superación, como la noticia *Antonella la chica que vive en la calle y no perdió las ganas de estudiar*, en la cual no se problematiza absolutamente nada de esta situación que vive (¿Cuáles fueron las políticas que han dejado a sus padres sin trabajo y sin su casa? sólo por mencionar algunas). Ahora sí, la chica en la foto sostiene una netbook que seguramente sea una de las que fueron entregadas con el Programa Conectar Igualdad. De eso tampoco dicen nada.

“Aunque no se espera que lo sea, es modelo de comportamiento para los otros jóvenes que no lo son: así funciona la idea de modelo. Casos individuales, casos extraños” (Saintout, 2013).

Entonces cuando los jóvenes se organizan para un reclamo, o movilizan los estudiantes universitarios (como los de la noticia que hemos seleccionado), los medios los ubican como aprendices, incapaces, carentes.

Los “menores” carecen no sólo del derecho político para participar en las decisiones sobre la esfera pública, sino que además “carecen” de las capacidades necesarias para involucrarse como sujetos de derechos políticos en una sociedad (Reguillo, 2003).

La intención de la nota *La Generación: jóvenes con cargos, fieles, pero sin fanatismos*, también publicada por La Nación, es marcada. Deja en claro que el macrismo tiene una agrupación que forma cuadros políticos, pero que no “se casan con nadie” y que por eso no puede compararse con La Cámpora. La imagen que ilustra son unos jóvenes de entre 20 y 30 años, las chicas son rubias y están muy sonrientes.

Pero ya todos sabemos del ensañamiento de los medios de “derecha” contra la agrupación política juvenil La Cámpora. Como explica Saintout, “todo lo que ven es negativo y agitan permanentemente fantasmas de una juventud violenta e irracional”.

Jóvenes y educación pública/privada

Los medios de comunicación han reforzado sus operaciones discursivas para la construcción de sentidos en torno a la Universidad Pública, deteriorando su legitimidad, prestigio y productividad e instalando a la privatización como una vía posible. El diario La Nación, en una de sus notas publicadas en marzo, titulada “*Educación: ¿Vale la pena ir la universidad?*”, continúa con una línea editorial crítica de la gratuidad universitaria y cuestiona la “creciente irrelevancia de la universidad”. La pregunta es, entonces, si es la Universidad la que está caduca o si es el proceso generador de empleo para el mundo laboral -una modelo particular- el que es excluyente y está desanclado con un proyecto de país soberano inclusivo. La educación como proceso de transformación de sujetos para proyectos emancipatorios, incluye la producción de saberes y conocimientos, el desarrollo de nuevas tecnologías, y la consolidación de recursos no sólo técnicos, sino humanos capaces de imaginar y construir su propio destino y el de su colectivo (Novomisky y Américo, 2016). Los sujetos jóvenes que promueve la nota como exitosos, lo son para un proyecto deshistorizante, despolitizante, individualizante, desde una lógica empresarial y mercantilista, donde la creatividad y el emprendedurismo son valores imprescindibles.

En la disputa por la educación en relación a lo público y lo privado, en la que el mercado y las corporaciones mediáticas asientan un pie firme para hegemonizarla, subyace la pregunta sobre qué jóvenes una nación libre y soberana necesita construir. La instalación de una legitimación creciente de políticas privatizadoras coincide con una idea y un horizonte de juventudes que se inscriben en el mundo fragmentariamente, desanclados de su memoria y de

su historia, despolitizados y descomprometidos con la población y el desarrollo con inclusión de su país y de su región.

Por el contrario, en los últimos años las políticas socioeducativas partieron del entendimiento de los y las jóvenes como sujetos de derecho, sujetos políticos y actores estratégicos para el desarrollo de un país con inclusión, soberanía económica y tecnológica y justicia social. Este proceso de empoderamiento se manifiesta en la masividad de las protestas en defensa de una educación pública que contaba con un índice de crecimiento sin precedentes en la historia y que incluyó a primeras generaciones universitarias apostando a su formación y su agencia para participar activamente de la vida pública.

A modo de conclusión

Utilizando como puntapié una noticia de La Nación analizamos la construcción que hace dicho medio de los jóvenes, vimos cómo se reducen sus expresiones y procesos identitarios a estereotipos, se configuran sus prácticas disciplinándolas en una relación de subalternidad con lo adulto, deslegitimando su participación, se los deshistoriza y descontextualiza. En este sentido, el análisis de la construcción de las juventudes a partir de múltiples clivajes, pensando lo generacional y lo educativo en el marco de luchas de poder, nos llevan a reconocer un escenario en el que la deslegitimación, la estigmatización y la reducción de lo juvenil a una etapa transitoria sin voz ni voto, son operaciones parte de un dispositivo que busca privatizar y disciplinar la experiencia juvenil, negando el acceso de las grandes mayorías a la educación y a diversas instancias de toma de decisiones.

Bibliografía

Berdiñas Ayelen y Quiroz Natalia, “Secundarios”, Tesis de Grado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. La Plata, 2013.

Bourdieu, Pierre (1990): “La juventud no es más que una palabra”. En *Sociología y cultura* (pp. 163-173). México: Grijalbo, Conaculta. 2012.

Chaves, Mariana (2009): “Estudios sobre Juventudes en Argentina I. Hacia un estado del arte 2007”. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

Elizalde, Silvia (2011): “Articulaciones entre género, sexualidad y edad en los estudios de juventud: presupuestos ideológicos y operaciones de la crítica”.

Margulis, Mario (1996): “La Juventud es más que una palabra”. Editorial Biblos

Novomisky, Sebastián y Américo, Marcos (2016): “Convergencia”. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios: “Jóvenes Nombrados: Herramientas comunicacionales contra la violencia mediática e institucional”. La Plata, 2013.

Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. Informe Anual, 2012.

Reguillo Cruz, Rossana (2003): “Ciudadanías juveniles en América Latina”. Última Década N° 19. Cipda Viña del Mar.

Reguillo Cruz, Rossana (2010): “Pensar los jóvenes desde los jóvenes y sus prácticas” en Utopía y Praxis Latinoamericana v.15 n.50 Maracaibo.

Rodríguez, Ernesto (2013): “Juventud y desarrollo en América Latina: desafíos y prioridades en el comienzo de un nuevo siglo”.

Saintout, Florencia (2013): “Los jóvenes en Argentina: desde una epistemología de la esperanza”. Universidad Nacional de Quilmes.

Notas

¹ “Estudiantes universitarios marcharon en reclamo de mejoras salariales docentes y un aumento presupuestario”.

Fueron desde la Plaza Houssay al ministerio de Educación para "defender la educación pública"

Los gremios docentes universitarios realizaron hoy una masiva movilización en reclamo de mayor presupuesto, mejoras salariales y en defensa de la educación pública, que comenzó en el Ministerio de Educación y concluyó en Plaza de Mayo.

La Marcha Nacional en Defensa de la Educación y la Universidad Pública fue convocada por las federaciones docentes Conadu, Conadu Histórica, UDA, Ctera Fagdut y Fedun, que por primera vez en 15 años confluyeron en una demostración contra las autoridades educativas.

A la movilización, que ocupó al menos tres cuadras, adhirieron representantes de gremios docentes provinciales y de las federaciones de estudiantes de universidades públicas de Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Patagonia, Nordeste, entre otras.

La manifestación universitaria se enmarcó en una semana de paros de los gremios docentes, con clases públicas en la calle, estaciones de trenes y subtes, tomas de las facultades de Filosofía y Letras y Psicología de la UBA y asambleas en las unidades académicas, entre otras medidas de fuerza.

Los manifestantes salieron pasadas las 16 desde Plaza Houssay, frente a la Facultad de Medicina, con destino a la sede del ministerio de Educación, donde se leyó un documento conjunto, y luego siguieron hasta la Plaza de Mayo, para "hacer oír" sus reclamos a las autoridades nacionales.

El consejero superior Lucas Valderrama remarcó que "la oferta salarial del Gobierno es inaceptable" y resaltó que el anuncio del presidente, Mauricio Macri, del aumento a las Universidades "representa el 1 por ciento para que mantengan lo que ya tienen que es luz y gas". "Queremos una respuesta, estamos peleando contra un ataque a la Universidad pública. El límite del acceso a la Universidad lo pone el Gobierno con el presupuesto", agregó en diálogo con C5N.

En este contexto, el ministro de Educación, Esteban Bullrich, afirmó que la marcha universitaria en reclamo de mayor presupuesto se basó "en datos falsos" y atribuyó el conflicto con los gremios docentes a que "se quiere crear una crisis donde no la hay".

El funcionario dijo que convocó a los gremios universitarios a una nueva reunión de paritarias para mañana, a la que llevará una nueva propuesta salarial a fin de destrabar el conflicto.

En tanto, el rector de la UBA, Alberto Barbieri, dijo hoy al canal TN que apoya la protesta docente porque "hay un atraso salarial evidente" y expresó su deseo de que el ministro Bullrich y los gremios "se pongan de acuerdo lo antes posibles" para retomar las clases en universidades y escuelas preuniversitarias.

Por su parte, el legislador porteño Pablo Ferreyra, del bloque del Frente para la Victoria (FpV), quien acompañó la movilización junto a los legisladores, aseguró que "en el marco del ajuste macrista que viene sufriendo el país, las universidades sufren un recorte en su presupuesto que hace peligrar su continuidad".

Los paros y medidas de fuerza, con clases públicas y tomas de facultades, se enmarcan en un plan de lucha de los gremios docentes universitarios que reclaman un aumento salarial de entre 40 y 45 por ciento.

Los gremios rechazaron la propuesta del Gobierno de un incremento de haberes de 31 por ciento, en tres cuotas, con reapertura de la paritaria en junio de 2017.

Link de la nota: <http://www.lanacion.com.ar/1898147-estudiantes-universitarios-marcharon-en-reclamo-de-mejoras-salariales-docentes-y-un-aumento-presupuestario>